

Los nuevos inmuebles han contado con 240.000 euros de la Junta, de los 635.000 del coste total

El colectivo gitano de Cacabelos recibe sus casas tras cuatro años

La destrucción de las antiguas viviendas dará paso a la zona verde más grande de todo el municipio

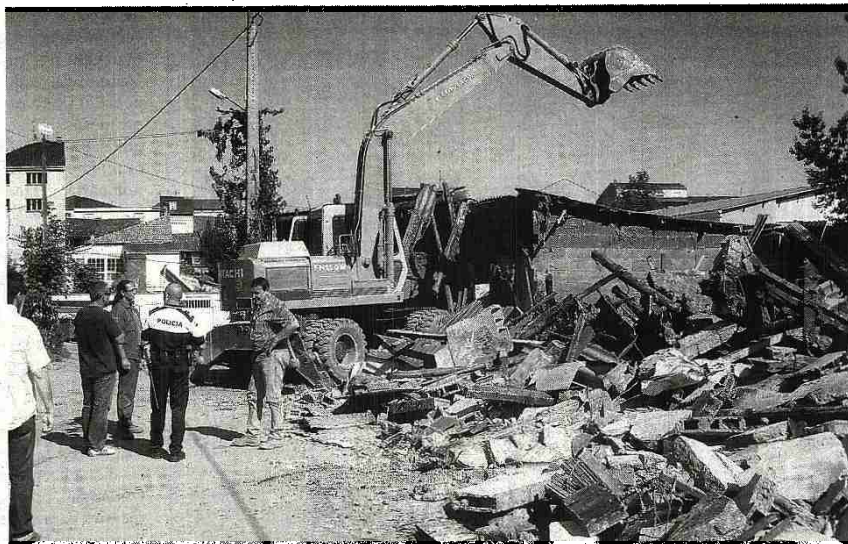
María J. Alonso

PONFERRADA

■ Con cuatro años de retraso, han llegado a sus propietarios las llaves de las nuevas viviendas de protección oficial promovidas por el Ayuntamiento de Cacabelos y destinadas a la comunidad gitana del municipio. Tras varios intentos fallidos, el consistorio cacabelense ha podido hacer entrega de las casas y demoler, después de más de tres décadas, la antigua barriada gitana, ubicada a orillas del río Cúa y que no reunía las condiciones de habitabilidad y salubridad necesarias para tener una vida digna. De este modo se elimina uno de los guetos existentes en un espacio que a partir de ahora pasará a estar ocupado por la que será la mayor zona verde del municipio, con más de 40.000 metros cuadrados.

La demolición de las antiguas viviendas gitanas, construidas en el año 1974, es una de las consecuencias de la canalización que se está llevando a cabo en el río Cúa, ya que hasta el momento existía un problema de saneamiento que impedía la recepción de las obras y que demoró la entrega de las once casas unifamiliares, ubicadas en una zona próxima a la Ciudad Deportiva José Antonio Morete y que han contado con una inversión total de 635.000 euros, de los cuales 240.000 han sido aportados por la Junta de Castilla y León.

El alcalde de Cacabelos, José Manuel Sánchez, se mostró satisfecho



La demolición de las casas de la antigua barriada gitana se llevó a cabo el pasado jueves

Algunos datos

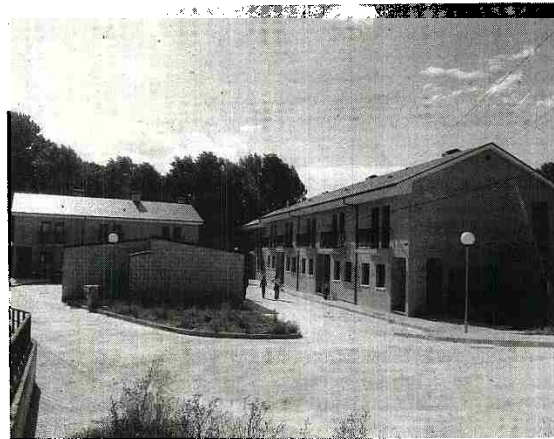
Ubicación

■ Las viviendas gitanas están próximas a la Ciudad Deportiva José Antonio Morete.

Nuevo proyecto

■ Una zona verde de 40.000 metros cuadrados ocupará el espacio que ocupaban las diez casas de la antigua barriada

por este «compromiso cumplido» y aseguró que tanto el colectivo gitano como el resto de los vecinos están muy contentos por la demolición, lo que ayudará a convertir Cacabelos en un «lugar todavía más bonito y agradable».



ANA F. BARRIEDO

El nuevo conjunto de casas presenta un aspecto mucho más saludable

El Consejo recibe 230.000 euros para su programa de ayuda a familias

M. J. Alonso

PONFERRADA

■ El programa de apoyo a las familias desfavorecidas iniciado en el año 2002 y que ha permitido al Consejo Comarcal del Bierzo ayudar a más de una veintena de menores en situación de riesgo social, recibirá este año 230.000 euros provenientes de la Junta de Castilla y León. Esta cifra supone un incremento de 3.000 euros con relación al año anterior, lo que permitirá al Consejo continuar con un plan que pretende desarrollar una inter-

vencción social en apoyo a familias que se encuentran en una situación difícil, con problemas como niños en riesgo de desamparo, monoparentales, embarazos de alto riesgo o familias en cuyo seno se produce algún tipo de violencia.

Las estadísticas que han dejado a su paso estos seis años de actuaciones revelan que más de la mitad de los menores atendidos se encontraban en situación de acogida y que más del 90 por ciento de las familias con algún tipo de problema social proceden de las zonas rurales. El

nivel educativo también es revelante al respecto, ya que los casos que precisan de mayor ayuda se dan entre personas cuyo nivel educativo medio no sobrepasa los estudios primarios, lo que demuestra una vez más la importancia de la educación en el contexto social de una familia para su posterior desarrollo económico.

Por su parte, la mayoría de los padres englobados dentro del sector más desfavorecido eran pensionistas, mientras que la ocupación de las madres en la misma situación se

De interés

Objeto de la subvención

■ Ayudar a familias o menores con algún conflicto o problema social.

Cantidad invertida

■ La Junta ha invertido desde el 2002 más de un millón en el plan.

limitaba a las labores del hogar.

Uno de los objetivos prioritarios de este programa de ayudas es preservar, en la medida de lo posible, la unidad familiar, evitando la separación de niños y padres o procurando el regreso del menor a su casa lo antes posible.